

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires - Argentina.

29 y 30 de septiembre, 2005

Eje N° 6: "Universal / particular en la teoría y en el método"

Ponencia:

"Estratificación Social en la Argentina: Una aproximación empírica al estudio de las clases"

Carolina V. Zuccotti

caro_sui@yahoo.com.ar

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Estratificación Social en la Argentina: Una aproximación empírica al estudio de las clases¹

Carolina V. Zuccotti²

INTRODUCCIÓN

A partir del análisis dos muestras nacionales³ - correspondientes a los años 2003 y 2004 - el presente trabajo tiene como objetivo principal una aproximación empírica al estudio de las clases en la Argentina.

Para ello partiremos de tres supuestos:

Primero, que la división en clases es una de las dimensiones estratégicas a partir de las cuales podemos analizar la estructura social (Germani). O, en otras palabras, que *una de las formas* en que la sociedad se encuentra diferenciada es a partir de la existencia de estratos en donde unos están mejor posicionados que otros.

Segundo, que los esquemas de clase son *construcciones teóricas* que nos ayudan a comprender la realidad, con lo cual no hay esquemas verdaderos o falsos (Carabaña), sino esquemas más rendidores que otros en términos de su alcance explicativo.

Tercero, que la *ocupación* es una variable fundamental a la hora de construir los esquemas de clase.

El esquema que utilizaremos para nuestra aproximación empírica, es aquel que diferencia entre trabajadores Manuales y No Manuales. Las justificaciones en torno a su utilización están

¹ El presente trabajo está enmarcado en el proyecto *Estratificación Social y Movilidad: Un Estudio a Nivel Nacional*, dirigido por el Dr. Jorge Raúl Jorrot – Proyecto UBACYT N°007 - Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - UBA

² Becaria UBA - Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - UBA - Mail: caro_sui@yahoo.com.ar

³ Ambas muestras son estratificadas, con selección aleatoria en las distintas etapas del muestreo. La primera (2003) consta de 1510 casos y la segunda (2004) de 1000 casos, llegando a un total de 2510 casos. En los dos casos fueron realizadas por el Centro de Estudios de Opinión Pública, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

sustentadas, básicamente, en las diferencias físicas de ambos trabajos y en los diferentes grados de prestigio asociados a dichas ocupaciones. Para nuestro caso, tomaremos el esquema descrito por Hout, quien distingue entre Altos y Bajos, dentro de las dos categorías anteriores.

Siguiendo esta propuesta, realizaremos primero una descripción de la estratificación social en la Argentina distinguiendo por sexos, para concluir con un análisis del rendimiento empírico del esquema propuesto según variabilidad explicada de años de educación e ingresos.

ESTRUCTURA, ESTRATIFICACIÓN Y ESQUEMAS DE CLASE

Una primera definición del concepto de **estructura social** es considerarlo como “... el conjunto de partes o aspectos interrelacionados entre sí que forman la sociedad” (Germani, s/f). Estudiar la estructura social, dice Germani, es estudiar el mundo socio-cultural - el mundo de la actividad humana y de su historia - pero visto de determinada manera, esto es, visto como un conjunto de componentes que se relacionan, que se vinculan: “... cuando examinamos ese mundo socio-cultural en procura de conocer su estructura, la estamos percibiendo como constituida por un conjunto (o totalidad) de partes vinculadas entre sí” (Germani, s/f). El análisis estructural es el análisis de los grupos humanos, de la actividad del hombre y su relación con el mundo, de la cultura. Y es a la vez un análisis que mira a la sociedad a partir de los elementos que la componen, que la constituyen.

Germani diferencia varias dimensiones de análisis estructural⁴, que se refieren a maneras particulares de percibir la estructura social. Una de ellas es precisamente el sistema de estratificación social, es decir, la sociedad entendida como un conjunto de estratos que se superponen, y en donde algunos son considerados superiores y otros inferiores. Así, para Germani, una de las formas de estratificación social son las clases sociales, o en otras palabras, la sociedad entendida a partir de su división en clases⁵.

En relación a esto, varios autores (Germani, 1955; Carabaña, 1995; Ossowski, 1963; Wright, 1995) han dado cuenta de una dificultad a la hora de trabajar con los esquemas de clase, y es

⁴ Para más detalles ver: Gino Germani (s/f): *La noción de estructura social y de análisis estructural*, ficha nro. 125, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Argentina.

⁵ Otras formas de estratificación social son, según este autor, las castas y los estamentos.

la de querer explicar el todo por la parte. Muchas veces asociamos los esquemas de clase directamente con la estructura social. Tomamos a las estructuras de clase como las organizadoras de las relaciones sociales en una sociedad. Dice Germani que los grupos de ocupaciones y clases sociales (que surgen de la *estructura económica* de la sociedad) “... constituyen sin duda el eje central de la organización y el funcionamiento de las sociedades actuales hasta el punto que a menudo el término de estructura social se refiere únicamente a la estructura de clases, con exclusión de las restantes formas de diferenciación. Y, en realidad, la influencia que ella ejerce se extiende a la sociedad total y condiciona de manera directa o indirecta los restantes aspectos de su estructura” (1955: p. 12). Sin embargo, continúa, “... no por esto debemos olvidar que el concepto de estructura social se refiere a la composición e interrelación de *todos* los grupos sociales, y no solamente de algunos de ellos...” (p. 12)⁶. Es decir, no por esto debemos tomar a los esquemas de clase como si representaran la estructura de la sociedad y - agrego - como si pudieran explicar cualquier fenómeno social.

Los esquemas de clase, según Carabaña, son producto de la disolución de las estructuras sociales. En una visión que se complementa con la expresada por Germani, este autor señala que las estructuras sociales son el reflejo de las relaciones sociales, y en la medida en que existen múltiples relaciones también existen múltiples estructuras. Al construir los esquemas de clases los investigadores sociales desestructuran dichas relaciones y estructuras, formando una sola “estructura social”. Es esta idea la que hay que dejar de lado. Cuando desarrollamos un esquema de clase no estamos dando cuenta de la estructura de la sociedad, sino solamente de una forma de entender el mundo social y las relaciones sociales. Estamos dando cuenta de que una de las formas en que la sociedad se encuentra diferenciada es a partir de la existencia de estratos - con un fuerte arraigo en la estructura económica - en donde unos están mejor posicionados que otros.

A esto se le suma otra cuestión, también analizada por Carabaña, y que se refiere a la validez de los esquemas en tanto herramientas para entender la realidad. En referencia a este punto, el autor señala que los esquemas de clases son **construcciones teóricas** que nos ayudan a entender diversas cuestiones de la sociedad. Según nuestro objeto de investigación nos será más útil una u otra. Pero ninguna de ellas es más verdadera que la otra. Solamente expresan

⁶ “La religión, la política, la educación y la cultura (...), la recreación, la asistencia y las mil actividades de la vida asociada, originan otras tantas dimensiones en virtud de las cuales pueden percibirse una multitud de grupos sociales dotados de diferentes grados de importancia colectiva (...); pero todos ellos son integrantes de la estructura social total que se ha elegido como unidad de estudio” (Germani, 1955: p. 12)

aspectos diversos de las relaciones sociales. Es en el momento en que definimos nuestro objeto de estudio donde definimos también qué esquema utilizar. Así, desde esta visión, los esquemas pueden ser complementarios y no rivales.

A este respecto, los comentarios y críticas que surgen en relación a neo-marxistas y neo-weberianos como Wright y Goldthorpe son que al tiempo que uno y otro enfatizan un solo aspecto a la hora de construir sus esquemas, utilizan elementos de ambas corrientes – elementos relacionales y gradacionales, como los llamaría Edgell (1993).

Wright, por su parte, también hace un aporte a la discusión. Lo que intenta el análisis de clase, dice el autor, es explorar la relación entre clase y toda suerte de fenómenos sociales. Sin embargo, esto no quiere decir que la clase tenga importancia explicativa para todo. A veces resulta que la clase no es un factor explicativo particularmente poderoso. “El análisis de clase no implica un compromiso con la tesis de que todos los fenómenos sociales puedan explicarse primariamente en términos de clase, ni tampoco que la clase sea siempre un determinante importante. El análisis de clase se basa más bien en la convicción de que la clase es una causa social perversiva⁷, y que por ello merece la pena explorar sus ramificaciones en múltiples fenómenos sociales” (1995: p. 21).

Una última cuestión a mencionar es el rol que juega la **ocupación** en el análisis de clase. En efecto, la ocupación es - en la mayoría de los casos - una variable fundamental a la hora de construir los esquemas de clase. Dice González que si bien hay controversias en relación al vínculo entre ocupación y clase, “... la construcción empírica de la clase se resuelve, cada vez más, con el concurso de la ocupación...” (1992: p. 35). Una postura similar presenta Germani: “Existe en la actualidad, dice Germani, un acuerdo que puede considerarse unánime sobre el papel central que desempeña la ocupación en la determinación de las clases. Aun cuando nadie identifique estos dos conceptos, se acepta comúnmente que las clases sociales están constituidas por determinadas ocupaciones o grupos de ocupaciones” (1955: p. 140). Como veremos a continuación, Blau y Duncan (1967) también consideran a la posición ocupacional como determinante fundamental de la clase.

⁷ Extendida, diseminada. Para más detalle ver Julio Carabaña (1995): “Esquemas y Estructuras”, en Julio Carabaña (ed.): Desigualdad y Clases Sociales. Un Seminario en torno a Eric O. Wright, Madrid: Fundación Argentaria-Visor, p. 21, nota al pie.

Pasemos entonces a la descripción del esquema que utilizaremos para realizar nuestra aproximación empírica.

ESQUEMA BASADO EN LA DICOTOMÍA MANUAL - NO MANUAL

Una dimensión muy utilizada en la investigación social es la que toma como eje principal la distinción entre trabajadores manuales y no manuales. Dicha distinción está muy fuertemente vinculada a las categorías ocupacionales, y varios autores han dado cuenta de su utilidad para el estudio de fenómenos sociales.

Según Blau y Duncan, la posición ocupacional está fuertemente vinculada a las clases económicas: “La clase puede definirse en términos de recursos económicos e intereses, y el principal determinante de éstos para la vasta mayoría de los individuos es su posición ocupacional” (citado en Jorrat, 2000: 132). Si bien la ocupación no da cuenta de los distintos aspectos de la clase, es su mejor indicador único (en Jorrat, 2000). Con lo cual, “el estudio de la estratificación social... presupone un conocimiento profundo de la jerarquía ocupacional, que es la fuente principal de los diversos aspectos de la estratificación social en la sociedad industrial” (citado en Jorrat, 2000: 132 - 33). En efecto, la división Manual - No Manual presupone una jerarquía ocupacional que, según estos autores, es un elemento fundamental en el análisis de la estructura social.

Un autor que ha explorado en detalle las diferencias entre el trabajo manual y no manual es Gagliani (1981). Según su postura, estas diferencias estarían relacionadas por una parte con cuestiones de carácter físico. Así, los trabajadores manuales estarían más expuestos a la fatiga, la suciedad, el humo, el ruido, el calor, y también a los accidentes y perjuicios. “Aun la ocupación no-manual más degradada está generalmente desarrollada en un ambiente de oficina, de manera que las condiciones físicas de trabajo son muy superiores a las de la mayoría de las ocupaciones manuales” (p. 269). Al mismo tiempo, Gagliani expresa que los mismos trabajadores le otorgarían un status mayor a las ocupaciones no manuales, con lo cual preferirían estas últimas a las manuales.

Del mismo modo, Runciman en su libro *Relative Deprivation and Social Justice* (1972) nos dice que si bien tanto los trabajadores manuales como los no manuales pueden ser descritos como iguales en tanto están desposeídos de los medios de producción y en tanto comparten,

en muchos casos, salarios similares; son, sin embargo, diferentes en la medida en que ocupan posiciones distintas en el proceso productivo, lo cual lleva a que desarrollen trabajos muy diversos. “La división entre ‘trabajo’ y ‘administración’, dice Runciman, (...) es la que ubica a los trabajadores de oficina de un lado y a los trabajadores manuales del otro” (p. 55). Así, los trabajadores de cuello blanco estarían ubicados más cerca del ejercicio de la autoridad y de la toma de decisiones (si bien esto no implicaría una mejor ubicación en la jerarquía de poder). “En lo que se refiere a las condiciones de trabajo - continúa - el trabajador de cuello blanco se encuentra al otro lado de una línea distintiva que lo separa del trabajador manual, y esto es un aspecto significativo tanto para su situación de clase, como para la determinación de su status”(p. 55).

Siguiendo la definición de Weber de status - asociado al prestigio y estima social - tanto Runciman como Gagliani dan cuenta del mayor prestigio otorgado por los propios trabajadores al trabajo no manual. La clase se combina entonces con el status. La división manual - no manual, dice Runciman, es central en la mente de los individuos en relación con la estratificación, ya que muchas veces son asociadas a las clases obreras y medias respectivamente. Esta actitud respecto de la estratificación, continúa, “... refuerza el argumento de tratar la línea manual - no manual como fundamental en la jerarquía de status (...). Las actitudes acerca del status expresadas en términos de ‘clase’ pueden preservar la distinción manual - no manual incluso cuando la recompensa económica es más o menos igual” (p. 57). Agrega asimismo que no sólo los trabajadores manuales son muchas veces despreciativos respecto de la baja clase media, sino que en general los miembros de la baja clase media buscan distinguirse en términos de prestigio y contactos de los trabajadores manuales.

Blau y Duncan, en su libro *The American Occupational Structure* (1967), también dan cuenta de la relación entre ocupación, clase y status, al decir que “la posición ocupacional no es idéntica ni a la clase ni al prestigio, pero está estrechamente conectado con ambos”(p. 6). Y agregan: “Conceptualmente, hay una relación más cercana entre clase económica y posición ocupacional, que la que hay entre posición ocupacional y prestigio. Pero hay también alguna relación entre las últimas dos ya que muchas ocupaciones (especialmente aquellas que involucran trabajo físico) son incompatibles con el ‘honor’ de pertenecer al estrato de mayor prestigio. Además, el mantenimiento de un ‘apropiado’ estilo de vida de estos estratos superiores requiere considerables recursos económicos” (p. 6).

Al respecto, puede verse un trabajo de Acosta y Jorrat (2004) quienes presentan los puntajes de prestigio de un esquema manual - no manual (Hout). En efecto, lo que se observa es que los puntajes son más elevados en los estratos no manuales.

También en América Latina se encuentran trabajos sustentados en esquemas de clases que diferencian entre trabajadores manuales y no manuales. Por ejemplo el trabajo de Filgueira y Geneletti (1981) y su continuación en informes de la CEPAL (1989, 2000). Dichos autores utilizan para su investigación las variables de ocupación y de categoría ocupacional de los censos, y a partir de ahí construyen un esquema conformado por dos grandes grupos, que son los trabajadores manuales y los no manuales. A la vez, Filgueira y Geneletti asocian a estos últimos con la clase media, con lo cual vemos nuevamente cómo el status interviene en la definición del esquema. En efecto, los autores utilizan al prestigio ocupacional como sistema de rango, es decir, como criterio para construir su esquema de estratificación. Y dicen además que “... la ocupación es el indicador de status más válido...” (p. 161).

Las justificaciones, entonces, referidas a la utilización de esquemas de clase basados en la dicotomía Manual - No Manual, están sustentadas por un lado, en las diferencias físicas de ambos trabajos; y por otro, en los diferentes grados de prestigio asociados a dichas ocupaciones. En relación a los ingresos, si bien es cierto que en los extremos puede existir una clara diferencia en los beneficios, en las zonas intermedias hay más similitudes entre trabajadores manuales y no manuales; con lo cual es una variable que hay que tomar con precaución. Cuando se ponga a prueba el esquema, es decir, cuando se analice su rendimiento empírico, se verá esto con mayor claridad.

El esquema que voy a utilizar aquí distingue, entonces, entre ocupaciones manuales y no manuales y, a la vez, entre ocupaciones altas y bajas (dentro de las dos categorías anteriores)⁸. Dicho esquema⁹ está basado en el esquema presentado por Hout (1983) - que a la vez está basado en las 17 categorías presentadas por Blau y Duncan (1967) - cuyo ordenamiento, dice Jorrat, “... trata de tener en cuenta el rango de las medianas de ingreso y de los años de escolaridad, con algunas excepciones...” (2000: p. 137).

⁸ La distinción que hacemos entre ocupaciones altas y bajas se relaciona, básicamente, con las variaciones en los años de educación, con la calificación, con el status y, en algunos casos, con los ingresos.

⁹ El esquema usado en el presente trabajo es similar al utilizado por Jorrat (2000) - también basado en el esquema de Hout (1983) - con algunas modificaciones.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN LA ARGENTINA

A continuación haremos una breve descripción de la estratificación social en la Argentina a partir del esquema basado en las categorías de Hout, y realizaremos asimismo una distinción por sexos¹⁰.

Cuadro1: Valores absolutos y porcentajes de las distintas categorías ocupacionales basadas en el esquema descrito por Hout (agrupadas y no agrupadas). Argentina. 2003 y 2004.

	Frecuencias	%
Alto No Manual	171	7.65
Bajo No Manual	794	35.51
Alto Manual	501	22.40
Bajo Manual	770	34.44
Total	2236	100.00

	Frecuencias	%
ALTO NO MANUAL		
1. Profesionales autónomos	45	2.01
2. Profesionales asalariados	58	2.59
3. Directores, gerentes y grandes empresarios: con más de 5 empleados	16	0.72
4. Periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores, directores de escuela.	52	2.33
BAJO NO MANUAL		
4.1. Técnicos superiores y medios	174	7.78
5. Propietarios medianos (2 a 4 empleados)	35	1.57
6. Empleados administrativos	237	10.60
7. Propietarios pequeños (con 1 empleado o cuantapropistas)	265	11.85
7.1. Vendedores	83	3.71
ALTO MANUAL		
8. Oficiales y artesanos calificados, manuf.	97	4.34
9. Oficiales y artesanos calificados, constr.	65	2.90
10. Oficiales y artesanos calificados, otros	146	6.53
11. Trabajadores de los servicios, semi-calificados y calificados	193	8.63
BAJO MANUAL		
12. Operarios y/o obreros semicalificados, manufactura	119	5.32
13. Operarios y/o obreros semicalificados, construcción y otros	114	5.10
14. Obreros no calificados y peones, manufactura	14	0.63
15. Obreros no calificados y peones, otros, construcción y servicios	523	23.39
Total	2236	100

Al observar el cuadro de categorías agrupadas en esta conjunción de muestras (2003 y 2004), vemos que el mayor peso lo tienen los trabajadores de nivel Bajo, tanto Manuales (34, 44%)

¹⁰ Para el total muestral con ocupación presente (1497 casos) o pasada (739 casos).

como No Manuales (35,51 %). Por otra parte, los trabajadores Manuales superan a los No Manuales, ya que los primeros constituyen el 56,84% de la población, y los segundos el 43,16%.

Más detalladamente, vemos que dentro de los trabajadores Alto No Manuales, predominan los profesionales asalariados, aunque no distan mucho de los autónomos y de los periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores, directores de escuela. Dentro de los trabajadores Bajo No Manuales, predominan los pequeños propietarios, y le siguen los trabajadores administrativos y los técnicos.

Con respecto a los trabajadores Manuales, dentro de los Altos hay un predominio de los trabajadores de servicios, y dentro de los Bajos son los obreros no calificados y peones de la construcción y los servicios los que tienen un fuerte predominio sobre los otros.

Mirado en su conjunto vemos que la última categoría (15) es la que tiene más peso en el total de la población (23,39 %). Los empleados administrativos y pequeños propietarios también tienen un peso considerable (10,60 % y 11,85 % respectivamente). Y a ellos le siguen los trabajadores de los servicios semicalificados y calificados (8,63 %) y los técnicos (7,78 %). Estas 5 categorías ocupacionales conforman el 62,25 % de la población.

Cuadro 2: Valores absolutos y porcentajes de las distintas categorías ocupacionales basadas en el esquema descrito por Hout (agrupadas y no agrupadas) según sexo. Argentina. 2003 y 2004.

	VARONES		MUJERES	
	Frecuencias	%	Frecuencias	%
Alto No Manual	79	7.05	92	8.25
Bajo No Manual	336	29.97	458	41.08
Alto Manual	384	34.26	117	10.49
Bajo Manual	322	28.72	448	40.18
Total	1121	100.00	1115	100.00

	VARONES		MUJERES	
	Frecuencias	%	Frecuencias	%
ALTO NO MANUAL				
1. Profesionales autónomos	31	2.77	14	1.26
2. Profesionales asalariados	23	2.05	35	3.14
3. Directores, gerentes y grandes empresarios: con más de 5 empleados	12	1.07	4	0.36
4. Periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores, directores de escuela.	13	1.16	39	3.50
BAJO NO MANUAL				
4.1. Técnicos superiores y medios	66	5.89	108	9.69
5. Propietarios medianos (2 a 4 empleados)	31	2.77	4	0.36
6. Empleados administrativos	72	6.42	165	14.80
7. Propietarios pequeños (con 1 empleado o cuantapropistas)	132	11.78	133	11.93
7.1. Vendedores	35	3.12	48	4.30
ALTO MANUAL				
8. Oficiales y artesanos calificados, manuf.	52	4.64	45	4.04
9. Oficiales y artesanos calificados, constr.	64	5.71	1	0.09
10. Oficiales y artesanos calificados, otros	123	10.97	23	2.06
11. Trabajadores de los servicios, semi-calificados y calificados	145	12.93	48	4.30
BAJO MANUAL				
12. Operarios y/o obreros semicalificados, manufactura	49	4.37	70	6.28
13. Operarios y/o obreros semicalificados, construcción y otros	92	8.21	22	1.97
14. Obreros no calificados y peones, manufactura	8	0.71	6	0.54
15. Obreros no calificados y peones, otros, construcción y servicios	173	15.43	350	31.39
Total	1121	100.00	1115	100

Al observar el cuadro de categorías agrupadas en esta conjunción de muestras, vemos en primer lugar que entre las mujeres hay un mayor peso de los sectores No Manuales, y entre los varones hay un mayor peso de los sectores Manuales. Asimismo, son los sectores Bajos (tanto Manuales como No Manuales) los que tienen más peso entre las mujeres. Para el caso de las trabajadoras Bajo No Manuales, esto estaría en línea con lo que Jorrat (2000) y Sautu (1992) denominan “feminización de los estratos medios” (se ve una fuerte presencia de las mujeres en los trabajos administrativos y de docencia). Entre los varones hay un mayor peso

de los sectores Alto Manuales. Los sectores Alto No Manuales tienen un peso similar en ambos sexos, con un leve predominio a favor de las mujeres.

Si miramos las categorías desagregadas, vemos que entre las mujeres de los sectores Alto No Manuales, los profesionales asalariados y la categoría que incluye a periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores, directores de escuela (en esta última, sobre todo por el peso de las profesoras de colegios secundarios y directoras de escuela) tienen un mayor predominio. Entre los varones, en cambio, el predominio es de los profesionales independientes y de los directores y gerentes. Cabe aclarar que si bien para el sector estas diferencias están presentes, no son demasiado importantes.

Si nos enfocamos en los sectores Bajo No Manuales, vemos que entre las mujeres predominan los técnicos (sobre todo por el peso de las maestras de escuela primaria), los empleados administrativos y los vendedores (en este último la diferencia es pequeña respecto de los hombres). Entre los varones, en cambio, predominan los propietarios medianos. Los pequeños propietarios tienen un peso similar en ambos sexos.

En los sectores Alto Manuales, los oficiales y artesanos de la manufactura tienen un peso similar en ambos sexos, y el resto de las ocupaciones tienen su mayor peso entre los varones.

Finalmente, en los sectores Bajo Manuales, los obreros no calificados y peones de manufactura tienen un peso similar en ambos sexos. Entre los varones predominan los operarios y obreros semicalificados de la construcción, en tanto que entre las mujeres predominan los operarios y obreros no calificados de la manufactura (por el peso de las costureras básicamente) y los otros obreros no calificados de la construcción y servicios (en este último punto hay un fuerte peso de las empleadas domésticas, lo cual hace que haya una importante diferencia con los varones).

RENDIMIENTO EMPÍRICO

Vimos con Carabaña que los esquemas de clase son construcciones teóricas que nos sirven para entender diversos aspectos de la realidad y que, en este sentido, no existe un esquema que sea más válido que otro, sino que según nuestro objeto de estudio nos será más útil uno u otro.

Sin embargo, y de aquí el análisis del rendimiento empírico, puede pensarse que todo esquema debería poder dar cuenta, razonablemente, de los ingresos - en tanto indicador de los intereses materiales - y también de la educación. El análisis del rendimiento de un esquema en relación con ambas variables nos permitirá ver su alcance explicativo, es decir, su utilidad en tanto herramienta que pueda ser utilizada para entender diversos aspectos de la realidad.

En otras palabras, ningún esquema es más válido que otro a la hora de buscar explicaciones acerca de la realidad, sino que todos son construcciones teóricas, algunas más útiles para entender determinados fenómenos y otras más útiles para entender otros. Lo que aquí agregamos es que, si bien ninguno es más verdadero o válido que otro, todos ellos deberían poder dar cuenta tanto de los ingresos como de la educación, en la medida en que son variables teóricamente relevantes para cualquier esquema.

Pasemos ahora al análisis. Para evaluar el rendimiento empírico del esquema se realizarán, en primer lugar, las pertinentes distribuciones de frecuencias y se calcularán los estadísticos descriptivos básicos (medias, desviaciones estándar, etc.). Luego, en la parte más analítica, se obtendrán los valores del coeficiente Eta^2 . Como dijimos, las variables dependientes para esta evaluación serán años de educación e ingresos¹¹. Eta y Eta^2 son medidas de asociación. Eta^2 es la proporción de varianza de la variable dependiente que es explicada por diferencias en las categorías de los esquemas de clase (variable independiente). La cuestión será entonces ver en

¹¹ Para el trabajo se consideraron los **años de educación completos**. Así, los que no pudieron ir a la escuela tienen 0 años de educación. Los que tienen primario completo, 7 años. Los que tienen secundario completo, 12 años. Los que tienen terciario completo, 15 años. Y los que tienen universitario completo, 18 años. Para el caso de los encuestados con estudios incompletos, se les pregunta el último año que completaron (por ejemplo, a una persona que tiene primario completo y realizó sólo primer grado se le asigna un año). En caso de no contestar, se toma el punto medio de años (por ejemplo, a una persona que tiene secundario incompleto y no contesta el último año realizado, se le asignan 9,5 años). En el caso de los **ingresos**, se consideraron aquellos correspondientes al encuestado. Quedaron fuera del análisis aquellos que no perciben ingresos (16,7 % de los 2236 casos), es decir, aquellos que no tienen ocupación (o cuya ocupación no es remunerada) en el momento en el que se les realiza la encuesta (estudiantes, jubilados, desocupados, amas de casa, ad honorem). También

qué medida el modelo explica una mayor o menor variabilidad de los años de educación o de los ingresos. Esto está ligado al grado de homogeneidad interna de las categorías de ocupación en relación a dichas variables. Es decir, un modelo que presente categorías más homogéneas en lo que respecta a años de educación e ingresos, tendrá un valor superior de varianza explicada, con lo cual tendrá un mejor rendimiento.

Cuadro 3: Medias, desvíos estándar y coeficientes de variabilidad para años de educación, según las categorías basadas en el esquema presentado por Hout (agrupadas y no agrupadas). Argentina. 2003 y 2004.

	MEDIAS	D. EST.	CV	N
ALTO NO MANUAL				
1. Profesionales autónomos	17.96	0.36	0.02	45
2. Profesionales asalariados	18.00	0.00	0.00	58
3. Directores, gerentes y grandes empresarios: con más de 5 empleados	14.63	2.92	0.20	16
4. Periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores, directores de escuela.	15.78	2.13	0.13	52
<i>SUBTOTAL</i>	<i>17.00</i>	<i>1.92</i>	<i>0.11</i>	<i>170</i>
BAJO NO MANUAL				
4.1. Técnicos superiores y medios	13.82	2.14	0.15	174
5. Propietarios medianos (2 a 4 empleados)	11.95	3.27	0.27	36
6. Empleados administrativos	12.17	2.73	0.22	238
7. Propietarios pequeños (con 1 empleado o cuantapropistas)	10.08	4.00	0.40	265
7.1. Vendedores	11.10	3.41	0.31	83
<i>SUBTOTAL</i>	<i>11.72</i>	<i>3.49</i>	<i>0.30</i>	<i>795</i>
ALTO MANUAL				
8. Oficiales y artesanos calificados, manuf.	8.61	3.17	0.37	98
9. Oficiales y artesanos calificados, constr.	6.80	3.40	0.50	64
10. Oficiales y artesanos calificados, otros	9.15	3.12	0.34	146
11. Trabajadores de los servicios, semi-calificados y calificados	8.96	3.45	0.39	193
<i>SUBTOTAL</i>	<i>8.67</i>	<i>3.37</i>	<i>0.39</i>	<i>501</i>
BAJO MANUAL				
12. Operarios y/o obreros semicalificados, manufactura	8.67	2.62	0.30	119
13. Operarios y/o obreros semicalificados, construcción y otros	8.78	3.06	0.35	114
14. Obreros no calificados y peones, manufactura	8.44	3.26	0.39	14
15. Obreros no calificados y peones, otros, construcción y servicios	7.25	3.34	0.46	522
<i>SUBTOTAL</i>	<i>7.72</i>	<i>3.27</i>	<i>0.42</i>	<i>770</i>
TOTAL	10.06	4.22	0.42	2236

Eta	Eta2
0.6736	0.4538

Para las dos muestras nacionales (2003 y 2004), y desde una mirada descriptiva, vemos que existen diferencias entre las medias de años de educación de las distintas categorías

quedaron fuera aquellos encuestados que no desearon declararlos (5% de los 2236 casos). En consecuencia, para el análisis del rendimiento según ingresos trabajaremos con 1750 casos.

ocupacionales. Asimismo, y en relación a lo que habíamos dicho acerca del ordenamiento de las categorías ocupacionales en relación con la educación, vemos que en general a medida que se “desciende” hacia ocupaciones menos calificadas, también disminuyen los años de educación. Esto se ve muy claramente si tomamos a las categorías agregadas: los trabajadores Alto No Manuales tienen una media de años de educación de 17,00, los trabajadores Bajo No Manuales una media de 11,72, los trabajadores Alto Manuales una media de 8,67 y los trabajadores Bajo Manuales una media de 7,72.

Con respecto al valor de los coeficientes η^2 y η^2 podemos decir lo siguiente. η^2 nos indica en qué proporción la variable independiente explica a la variable dependiente. Así, podemos afirmar que las diferencias en las categorías ocupacionales del esquema explican en un 45,38 % las variaciones de los años de educación. η , por su parte, es un coeficiente que mide la fuerza de la relación entre dos variables. El valor de dicho coeficiente es 0,67, lo cual da cuenta de una relación bastante fuerte entre ocupación y años de educación.

Resumiendo, al mirar las medias y los coeficientes corroboramos que existe una relación considerable entre las categorías del esquema de clase y los años de educación.

Cuadro 4: Medias, desvíos estándar y coeficientes de variabilidad para ingresos, según las categorías basadas en el esquema presentado por Hout (agrupadas y no agrupadas). Argentina. 2003 y 2004.

	MEDIAS	D. EST.	CV	N
ALTO NO MANUAL				
1. Profesionales autónomos	1662.71	1208.46	0.73	37
2. Profesionales asalariados	1131.54	823.17	0.73	44
3. Directores, gerentes y grandes empresarios: con más de 5 empleados	2088.25	1672.94	0.80	14
4. Periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores, directores de escuela.	826.84	434.48	0.53	46
<i>SUBTOTAL</i>	<i>1263.06</i>	<i>1035.91</i>	<i>0.82</i>	<i>140</i>
BAJO NO MANUAL				
4.1. Técnicos superiores y medios	774.50	587.31	0.76	145
5. Propietarios medianos (2 a 4 empleados)	1204.30	941.63	0.78	35
6. Empleados administrativos	732.09	804.87	1.10	172
7. Propietarios pequeños (con 1 empleado o cuantapropistas)	562.70	494.84	0.88	211
7.1. Vendedores	582.51	411.59	0.71	47
<i>SUBTOTAL</i>	<i>698.98</i>	<i>658.64</i>	<i>0.94</i>	<i>609</i>
ALTO MANUAL				
8. Oficiales y artesanos calificados, manuf.	418.69	317.97	0.76	84
9. Oficiales y artesanos calificados, constr.	413.48	257.44	0.62	60
10. Oficiales y artesanos calificados, otros	654.44	545.97	0.83	118
11. Trabajadores de los servicios, semi-calificados y calificados	526.54	293.83	0.56	171
<i>SUBTOTAL</i>	<i>524.77</i>	<i>389.37</i>	<i>0.74</i>	<i>433</i>
BAJO MANUAL				
12. Operarios y/o obreros semicalificados, manufactura	700.18	1194.93	1.71	89
13. Operarios y/o obreros semicalificados, construcción y otros	446.83	327.92	0.73	94
14. Obreros no calificados y peones, manufactura	363.25	233.83	0.64	7
15. Obreros no calificados y peones, otros, construcción y servicios	334.90	217.33	0.65	378
<i>SUBTOTAL</i>	<i>410.83</i>	<i>536.36</i>	<i>1.31</i>	<i>567</i>
TOTAL	607.67	646.98	1.06	1750

Eta	Eta2
0.4416	0.1951

Para la conjunción ambas muestras, y desde una mirada descriptiva, vemos que en general - al igual que sucedía con los años de educación - a medida que “descendemos” en las categorías, también descienden los ingresos de los encuestados. Esto se ve muy claramente cuando miramos a las categorías agrupadas: los trabajadores Alto No Manuales perciben en promedio un ingreso de \$1263,06, los Bajo No Manuales perciben en promedio \$698,98, los Alto Manuales \$524,77 y los Bajo Manuales \$410,83.

En relación a los coeficientes Eta y Eta2, el primero nos indica que las categorías de ocupación y los ingresos tienen una asociación considerable (0,44). El segundo nos indica que las variaciones en los ingresos son explicadas en un 19,51% por las diferencias en las categorías de ocupación.

Comparación

Lo que resta por hacer en esta etapa es comparar los dos rendimientos analizados. En primer lugar, tanto para los años de educación como para los ingresos - y como habíamos previsto - hay un ordenamiento en el que, en general, a categorías de ocupación más “elevadas” corresponden mayor cantidad de años de educación y mayores ingresos. Y, a la inversa, a categorías de ocupación “inferiores”, corresponden menos años de educación y menores ingresos. De este modo, podemos afirmar que el esquema tiene un buen rendimiento empírico en relación a las variables de años de educación e ingresos (veremos luego para cuál de ellas rinde mejor) y, en consecuencia, alcance explicativo.

En segundo lugar, observamos que el esquema rinde mejor para explicar los años de educación que los ingresos. Esto salta a la vista cuando miramos los coeficientes η_1 y η_2 , ya que ambos son superiores para los años de educación. También cuando observamos las medias para las categorías desagregadas, ya que se ve un mejor ordenamiento de las medias de años de educación que de las medias los ingresos. Otro indicador son los coeficientes de variación (los cuales relacionan la media con el desvío estándar). Dichos coeficientes son mayores para los ingresos que para los años de educación, lo cual nos da la pauta de categorías de ocupación más heterogéneas en su interior en relación con dicha variable, que es lo que lleva justamente a disminuir los valores de η_1 y η_2 .

En conclusión, si bien el esquema tiene un buen rendimiento ya que da cuenta del ordenamiento de las medias de los años de educación e ingresos a lo largo de las categorías de ocupación, las diferencias entre dichas categorías explican mejor la variación de los años de educación que la variación de los ingresos.

CONCLUSIONES

- *Vimos primero la estratificación social en la Argentina. Observamos que el mayor peso lo tienen los trabajadores de nivel Bajo, tanto Manuales como No Manuales y*

que los trabajadores Manuales superan a los No Manuales. Mirado en su conjunto, la categoría de Obreros no calificados y peones de la construcción y los servicios es la que tiene más peso en el total de la población. Dicho grupo, junto con los empleados administrativos, los pequeños propietarios, los técnicos y los trabajadores de los servicios semicalificados, conforman el 62,25 % de la población.

- *En relación con la estratificación por sexos, observamos que entre las mujeres hay un mayor peso de los sectores No Manuales, y entre los varones un mayor peso de los sectores Manuales. Vimos también que son los sectores Bajos (tanto Manuales como No Manuales) los que tienen más peso entre las mujeres, y que para el caso de las trabajadoras Bajo No Manuales, esto estaría en línea con lo que Jorrat (2000) y Sautu (1992) denominan “feminización de los estratos medios” (sobre todo por la presencia de las mujeres en los trabajos administrativos y de docencia). Asimismo observamos que hay un mayor peso de los sectores Alto Manuales entre los varones, y que los sectores Alto No Manuales tienen un peso similar en ambos sexos, con un leve predominio a favor de las mujeres.*
- *En relación con el análisis del rendimiento empírico del esquema basado en las categorías de Hout, concluimos, en primer lugar, que el esquema tiene un buen rendimiento - y, consecuentemente, alcance explicativo - ya que da cuenta del ordenamiento de las medias de los años de educación e ingresos a lo largo de las categorías de ocupación. Y, en segundo lugar, que las diferencias entre dichas categorías explican mejor la variación de los años de educación que la variación de los ingresos.*

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Luis A. y Jorrat Jorge R. (2004): Escalas de Prestigio y de Status Socioeconómico de las Ocupaciones, Buenos Aires: Dunken.
- Babbie Earl R. (1988): Métodos de Investigación por Encuesta, México: FCE.

- Blau, Peter M. y Duncan Otis D. (1967): The American Occupational Structure. New York: Wiley.
- Carabaña, Julio (1995): “Esquemas y Estructuras”, en Julio Carabaña (ed.): Desigualdad y Clases Sociales. Un Seminario en torno a Eric O. Wright, Madrid: Fundación Argenteria-Visor.
- CEPAL (1989): *Transformación Ocupacional y Crisis Social en América Latina*, Santiago de Chile: Serie Libros de la CEPAL, Nro 22.
- CEPAL (2000): *Panorama Social de América Latina 1999-2000*, Primera Edición, 322p.
- Edgell, Stephen (1993): Class, Londres y Nueva York: Routledge.
- Erikson Robert y Goldthorpe John (1992): The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies, Oxford: Clarendon.
- Evans, Geoffrey (ed.) (1999): The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context, Oxford: University Press.
- Filgueira, Carlos (2001): La Actualidad de Viejas Temáticas sobre los Estudios de Clase, Estratificación y Movilidad Social en América Latina, Santiago de Chile: CEPAL, Serie Políticas Sociales Nro 51.
- Filgueira, Carlos y Geneletti, Carlo (1981): Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina, Santiago de Chile: Serie Cuadernos de la CEPAL, Nro 39.
- Frankfort-Nachmias, Chava y Nachmias, David (2000): Research Methods in the Social Sciences, Sixth Edition, New York: Worth Publishers.
- Gagliani, Giorgio (1981): “How Many Working Classes?”, AJS, 87: 259-285.
- Germani, Gino (1955): Estructura Social de la Argentina. Análisis Estadístico, Buenos Aires: Ediciones Solar.
- Germani, Gino (s/f): “La noción de estructura social y de análisis estructural”, ficha nro. 125, Buenos Aires: Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Goldthorpe, John H. con Catriona Llewellyn y Clive Payne (1987): Social Mobility and Class Structure in Modern Britain, 2da. Edición, Oxford: Clarendon Press.
- González, Juan J. (1992): Clases Sociales: Estudio Comparativo de España y la Comunidad de Madrid 1991, Madrid: Conserjería de Economía de la Comunidad de Madrid.
- Hout Michael (1983): Mobility Tables, Beverly Hills, Ca: Sage.

- Jorrat Jorge R. (2000): Estratificación Social y Movilidad. Un Estudio del Área Metropolitana de Buenos Aires, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Tucumán.
- Jorrat Jorge R. y Sautu Ruth (comps.) (1992): Después de Germani. Exploraciones sobre la Estructura Social de la Argentina, Buenos Aires: Paidós.
- Martínez, Rosalía (1999): Estructura Social y Estratificación. Reflexiones sobre las Desigualdades Sociales, Madrid: Miño y Dávila Editores.
- Ossowski Stanislaw (1963): Class Structure in the Social Consciousness, New York: The Free Press.
- Pakulski, Jan y Waters, Malcom (1996): The Death of Class, London: Sage.
- Runciman, W. G. (1972): Relative Deprivation and Social Justice. A Study of Attitudes to Social Inequality in Twentieth-Century England, England: Pelican Books
- Savage, Mike (2000): Class Analysis and Social Transformation, Buckingham-Philadelphia: Open University Press.
- Weber, Max (1966): Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva, Primera Parte, Cap. IV y Cap. VIII, punto 6, México: Fondo de Cultura Económica.
- Wright, Erik O. (1995): “Análisis de Clase”, en Julio Carabaña (ed.): Desigualdad y Clases Sociales. Un Seminario en torno a Eric O. Wright, Madrid: Fundación Argenteria-Visor.
- Wright, Erik O. (1997): Class Counts. Comparative Studies in Class Analysis, New York: Cambridge University Press.